

## PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

### PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA, CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA

### FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

**Lugar y fecha:** Bogotá, 3 de julio del 2020.

**Código:** AT20EA07

**Nombre de quien testimonia:** Viviana Ostos.

**Actividad que desempeña:** Terapeuta física (43 Años).

**Entrada:** Enfermedad.

**Ítem:** Atención 07.

Buenos días. Bueno, yo soy la cuidadora de mi papá, la cuidadora principal, junto con mi mamá. Mi papá tiene 86 años y mi mamá tiene 70 años. Mi papá es un paciente de 86 años con un diagnóstico de hipertensión arterial, de EPOC, de reflujo gástrico, tiene apnea del sueño y también tiene artrosis. Asimismo tiene un trastorno neurocognitivo mayor y alteraciones del comportamiento por enfermedad de Parkinson. Antes de la pandemia, estaba con controles desde el área de psiquiatría, de neurología, medicina interna, medicina general con visita domiciliaria, psicología cada dos meses con visita domiciliaria y nutrición cada tres meses con visita domiciliaria. Antes de la pandemia, mi papá cumplía controles con cada una de estas especialidades programadas entre cada tres y cada seis meses con neurología y le daban fórmulas para ese tiempo, asistía al centro médico y ahí la neuróloga le hacía su chequeo. En cuanto a psiquiatría, él era atendido en la clínica de Nuestra Señora de la Paz, también con controles cada tres meses y con cita abierta, por si tocaba llevarlo antes, de acuerdo a sus cambios comportamentales. En cuanto a medicina familiar, él tiene chequeos cada tres o cada seis meses, de acuerdo a los cambios, y medicina general lo visitaba cada mes en la casa y le dejaba su fórmula. [De] psicología también venía la parte domiciliaria cada dos meses y [de] nutrición venía cada tres meses, también tenía cita programada cada 6 o cada año con Neurología, la cual debió haber cumplido para el mes de febrero, pero no se pudieron conseguir citas.

Después de que comenzó la pandemia todo lo que fue cuestión de salud o atención en salud sí se vio un poco trastornado porque en el primer mes, cuando entramos en pandemia, que fue en marzo, debía haber tenido su control de neurología y no se podía conseguir la cita, ya que todas las agendas habían sido canceladas. Tocó ir hasta el centro médico y que nos autorizaran una cita, esa la cumplió mi hermano y solamente lo formularon. La doctora ese día llamó a atender la cita vía telefónica, explicándole cómo estaba y ella formuló sus medicamentos para seis meses, eso fue en marzo, eso quiere decir que más o menos en septiembre deberíamos volver a tener esa cita y probablemente vaya a ser nuevamente telefónica. En cuanto a neumología, la cita tocó conseguirla [en] sala de urgencias porque hubo un cambio abrupto en su sintomatología respiratoria debido a que ya tiene pérdida

muscular y se le dificulta más respirar. Sin embargo, la cita que se atendió vía telefónica no fue muy fructífera o relevante, ya que la neumóloga dijo que no puede dar ningún concepto sin verlo y que tampoco podíamos llevarlo, entonces simplemente [dijo] que aumentáramos el oxígeno. En neumología, [en] esa área, sí nos sentimos un poco vulnerados y desprotegidos. En cuanto a medicina general, en abril el médico alcanzó a hacer la visita acá, lo formuló y lo revisó, pero para los meses de mayo y junio ya la cita ha sido telefónica y esa la he atendido yo, nos envían las fórmulas vía correo. Desde la parte de psiquiatría, que es uno de los componentes que más nos ha afectado, como la Clínica de La Paz tuvo un foco de pandemia de covid, cancelaron todas las agendas y no fue posible conseguir la cita ni la medicación, entonces lo que se logró hacer fue que nos formularán medicina general. Los medicamentos de él y la EPS no los autorizó, ya que el médico general no puede formular esos medicamentos controlados [...]. En medicina interna nos mandaron dos fórmulas de las cuales solamente nos han dado un medicamento, ya que el otro ha sido imposible, su estado psiquiátrico ha cambiado y en este momento estamos nuevamente tratando de conseguir la cita, pero no ha sido posible. En cuanto a la evolución de su enfermedad, él cada vez está más deteriorado y eso demanda más cuidados, toda esta situación del COVID lo ha alterado un poco porque él no entiende que por el COVID o la pandemia y por ser adulto mayor, no puede salir y no entiende lo del confinamiento. Teniendo en cuenta su trastorno neuro conductivo mayor, los cuidados que se le están teniendo, pues como él no sale, son los básicos, como el lavado de manos, el aseo, al interior de la casa se hace todo el cuidado de lo que ha sido el manejo de alimentos, el aseo de la casa. Yo como cuidadora no he vuelto a salir a trabajar, primero porque perdí el trabajo y segundo porque el deterioro funcional de mi papá se ha incrementado y ya mi mamá no lo puede cuidar sola, por lo cual yo estoy acá permanentemente con ellos. Nosotros nos turnábamos el cuidado [de] mi papá cada noche y los fines de semana y al comienzo de la pandemia, eso tuvo que dejarse, primero porque tenía un hermano que estaba en el exterior y tuvo que llegar a hacer la cuarentena, segundo, otro hermano decidió que mientras que estuviera en esa cuarentena no iba a atender los turnos. [Hubo] un hermano que sí atendió los turnos y mi hermana, que retomó los turnos hasta después de 15 días porque ya estaba en el apartamento donde estaban haciendo la cuarentena. Entonces, esa primera fase de lo que fue la pandemia fue muy desgastante para mi mamá y para mí, [...] yo me veía con mi papá cada semana, una vez en la noche, ahora esa vez me tocó ya casi tres noches seguidas y era un desgaste. Mi papá tampoco entendía porqué no volvían o porque no estaban ellos al cuidado de él. Ya después, con el tiempo, se fue medio retomando las actividades y en este momento ya estamos nuevamente los cinco hijos con los turnos, como los habíamos tenido, ya la red de apoyo se restableció. Sin embargo, todos los cuidados de higiene se están realizando [mientras] se esperan citas para después, [mientras las] citas con él sigan siendo vía telefónica, y estamos en la mecánica de ver cómo la EPS nos va a ir surtiendo ese tipo de citas. [Esto es] lo más difícil, [porque] es lo que está fuera de la EPS, como la Clínica de La Paz, entonces ese manejo es el más duro después de la pandemia. Es muy difícil [saber] cuando va a pasar esta pandemia, pues vemos que los picos que se establecieron no se han cumplido, vamos corridos en el tiempo y la realidad de ser un país tercermundista lo que nos refleja es que si en Occidente se van a gastar un año restableciendo las cosas, acá nos vamos a gastar un poco más, por lo cual lo más seguro es que de aquí en adelante solamente sigamos en esa modalidad de citas virtuales y por

ahí en unos dos o tres [años] se puede restablecer ya la visita domiciliaria, por lo menos con medicina general.

**Anexa:** Audio Enfermedad – Atención 07. Entrada: Enfermedad.

**Código:** AT20EA07

**Levantamiento:** Juan Manuel Ostos.

**Revisión:** Adrián Serna Dimas y Carlos Reina Rodríguez.

**Citación:** Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT20EA07, 3 fls.

**Entradas relacionadas:** Cuidado, Enfermedad, Medicina, Profesión (Salud), Relaciones sociales (Familiares).